Año III Bolívar, Junio 15 de 1913 Núm. 109

LIBRE EXAMEN

PERIODICO SEMANAL, ORGANO OFICIAL DEL CENTRO DE LIBRES PENSADORES DE BOLIVAR

Aparece los Domingos — No se devuelven los originales — Tiene responsables

Tribuna Libre

Habiendose dado comienzo en este Centro a una serie de conferencias periodicas; se ofrece en él libre tribuna para cualquiera; sin hacerse cuestión de zonas ni de ideas.

Los que quisieran ocuparla solo tienen que dar aviso previo para fijar el día.

Igual ofrecimiento se hace de las columnas de LIBRE EXAMEN requiriendo únicamente los articulos, la cultura debida y la firma del autor, aunque estos puedan aparecer luego con pseudónimo.

Universidad Popular

CLASES DE LA SEMANA PROXIMA

—s—

LUNES — Aritmética practica
MARTES — Contabilidad
MIERCOLES — Geometria plana
JUEVES Quimica Biológica
VIERNES — Gramática
SABADO — Aritmética razonada
DOMINGO — Zoologia

NOTA- Las clases comienzan a las 8 30, p.m.

REDACCION

Ecos y juicios del acto eleccionario

—s—

La continuación de la parodia nos obliga a comentar una vez mas tema tan ingrato. Ingrato por la coerciòn q' ejerce, tan injusta como arbitraria, y que contrasta de modo notable con la época que se atraviesa y la cacareada libertad ofrecida por la carta orgánica del país.

No son ya las directas obligaciones de la ley, sinó las emanadas de sus ineptos ejecutores. Así vemos como una tercera parte de las mesas fueron anuladas, y conminados de nuevo sus electores a ejercer otra vez la farsa electoral.

De esta manera se tendrán tantas repeticiones y obligaciones, que los ciudadanos acabarán por concretarse á vivir para la ley, es decir, que habràn de abandonar sus faenas y dedicarse unicamente al cumplimiento de sus valiosos derechos civicos.

Pero algo se ganarà, al menos para quienes encuentran en las orgías y el juego el aliciente necesario. Pues es de creer, que lo del voto secreto etc. etc, hará que los caudillos recluten en los consabidos corralones al CONSCIENTE ELEMENTO que se presta a ello. Menos mal que algunos lo aprovechan.

Mas dejando las bellezas de este anverso pasemos a su otra faz: los primeros resultantes de la elección.

En Lincoln, sobre 3.400 inscriptos han votado apenas 1.147— En Chacabuco, sobre 3.200 solo 914—En Magdalena, sobre 1.800 solo 440—En Guaminí, sobre 1.200 solo 375—En Navarro, sobre 2.400 solo 727 y en fin, a seguir esta lista, serìa identica a la par que interminable. Las cifras transcriptas, tomadas de las mesas aprobadas, dan como coeficiente sobre un total de 12.000 inscriptos en los cincos partidos antedichos, un número de votantes que se eleva solo a 3.603, un 33 ojo· aproximadamente. Lo que confirma con exceso el cómputo que di en el número anterior. De esta suerte, los representantes del pueblo son elegidos por una tercera parte de los habitantes con derecho al voto, pero eso sí, debemos tener en cuenta, son los CONSCIENTES de sus deberes y derechos. Aquello de corralones, trabajos electorales, no es nada; bellezas solo de la política.

Otra cosa curiosa, es la ofrecida por el pensamiento de los votantes: las boletas en blanco, y conste, esta información la tomo de uno de los mas grandes diarios metropolitanos—«La Nación», del martes 10

En la letra A—primeros pueblos aparecidos—figuran: Ayacucho 251 votos a un candidato y en blanco 466—A Brown 482 y 247 respectivamente—Azul 676 y 823 Adolfo Alsina 149 y 90—y Avellaneda 1.888 y 1210—

Resultado: sobre 6282 hay 2836 en blanco, o sea un 45 ojo. mas o menos. Lo que demuestra, que ese porcentaje votó por fuerza ó miedo, y no por voluntad; desde que no es posible, que ofrecidas como tiene las garantias del sufragio, haya dejado de encontrar en los 2. 000.000 de habitantes de la provincia un candidato digno de su elección.

Pero, lo que hay de cierto, es que como justo remate a tanto interés que demuestran por el voto los legisladores de la patria, el pueblo les corresponde con su indiferencia, no queriendo hacerse complice de cuantas cosas suceden o pueden suceder. Ha comprendido que no hay ni puede haber gobierno capaz de dar al pueblo lo que se merece y necesita, constatado esto por la escala tan numerosa y distinta de gobernantes que vienen asolando la tierra desde tiempo inmemorial. La conciencia directa en unos, y la conciencia indirecta por el examen de sus decepciones en otros, acabó por dejar al descubierto la ineficacia e imposibilidad completa del Estado. Nada vale que aqui en la Argentina (y lo demuestra si se quiere la practica) haya venido la ley del voto obligatorio a impulsar aunque debilmente ese falso e inutil derecho cívico; como nada vale tampoco el triunfo socialista, partido político al fin, y, causante de la borrachera popular. Los humos de la embriaguez desaparecerán y quedará entonces al descubierto y con todas sus fealdades el escueto y repulsivo armatoste que rige aun como aberrante atentado, la marcha natural y evolutiva del progreso de los pueblos.

Y es que el hombre va comprendiendo y praticando el pensamiento sublime del filosofo: "Los hombres capaces no necesitan gobierno, y los que no lo son, mal pueden tampoco eligir sus gobernantes"

He ahi en sintesis y como timbre de honor, que muestra el aprecio a la libertad; el fracaso de la ley del voto.

CHANTECLAIRE

Lo inútil de la caridad

Su complicidad con el delito

—s—

Aun cuando se quisiera restituir mediante la caridad, todo o una parte de lo que con fre. cuencia se ha sustraido por medios poco honrados, no siempre podria conseguirse. Es como si despues de haber esquilado un cordero, quisiéramos pegarle las lanas al cuerpo. La intención seria buena, pero la lana corta

Conferencias

El jueves 26 de junio a las 8 y 30 p. m. en el local del Centro de Libres Pensadores tendrá lugar la 30 a conferencia; la que versarà sobre:

Historia Musical 1A. parte

da no calentaria ya al cordero
Lombroso.

Nunca mejor la aplicación de este pensamiento que a la obra del siglo que atravesamos. Siglo que con justicia merece el epiteto de «siglo de la caridad»

La llamada benifecencia multiplicose como por encanto. Se hizo de la misma un acabado sport.

Para hacer caridad se recurre al dia de tal o cual apropiación; se organizan veladas y reuniones, bazares y kermeses; se dedican conciertos y funciones teatrales; se hacen carreras y ruletas; surgen leyes creando loterias, popularizanse las rifas, circulan listas para donativos, cepillos para las instituciónes, y en fin, un verdadero diluvio de casos y cosas imaginables. Y con todo, el pauperismo de los pueblos es cada vez mayor.

No basta asi la voluntad que dicen tener las gentes caritativas, para ahorrar lágrimas, mitigar dolores, vestir al desnudo y dar de comer al hambriento.

Sucede lo del cuento del cordero: primero se les sacrifica, hace desgraciados, miserrimos y hambrientos, para ejercer luego con ellos la caridad.

Y no seria esto solo cuantò la caridad engendra, si de ahí no pasara. Al fin de cuentas si tal fuera su límite, el mundo seguiria como es. Pero no pasa así.

La practica de esta caridad, en sus alcances mal entendidos, origina un desperdicio considerable de fuerzas; causando al mismo tiempo gran derroche, no de dinero, que al fin y al cabo es de valor ficticio, si no de cosas mucho mas útiles, del producto del trabajo, cuyo exceso en sus victimas es la razón primordial de la miseria.

Un bazar por ejemplo, cuesta a los donantes de artículos, cuatro o cinco veces más, que el producto obtenido por la venta de números. Cuesta gastos de instalación, tarjetas, luz y otras cositas que siempre escapan a la memoria. La legión de niñas o caballeros, al parecer tanbien intencionados, q' se encargan de realizar este número, gastan en solo vestimenta y perfumes, mucho mas, pero muchísimo, del beneficio total que deja un bazar. Y al fin de cuentas, si se obtiene para los pobres cincuenta pesos, invirtieronse en la fiesta, quince o veinte veces de igual producido.

Las veladas, kermeses, reuniones, conciertos, funciones teatrales etc, moldes son cortados por un mismo patron. Mas, me atrevo a decir, que en la mayoria de estos casos no guia a los organizadores, ní el espiritu altruistico para ellos de la caridad; sirve mas bien como medio de lucir tales o cuales facultades, ayudar a determinada empresa o exhibir graciosos y elegantes tocados. De mas valor fuera, si hubiera sinceridad en tales ímpulsos, el socorrer en sus hogares a los menesterosos, viendo de visu el estado en que viven y haciendo las debidas comparaciones, ya que cuando menos, asi obrando, no seria la ofensiva limosna que de la otra manera se da, la demostración franca de sentimientos.

Y sin embargo, la sociedad no quiere verlo, se rie con el fruto ajeno, se mofa de los pingajos que cubren lòs cuerpos semi-desnudos del pobrerío, tiene a menos rozarse con ellos, su contiguidad le repugna, y hasta para querer fingir lo que no siente, hace la caridad a base de jolgorios y de risas, donde entre danza y cuchicheo de amor lascivo, cobra por la misera limosna la satisfacción erótica y mezquina de su alma.

He ahi una parte, de lo que es en si el falso sentimiento humano. La podre cubierta con las galas del buen decir.

Pero nada seria lo dicho, me falta aun atestiguar lo que dije al principio "La caridad es complice del delito."

El juego tiene en ella una inferna la liada. Bajo el manto hipócrita de la caridad se escudan los garitos aristocráticos de juego. Los numeros y colores de la ruleta con el tintineo de la bolita que rueda y rueda buscando caprichosa un sitio de reposo, son sitios donde naufraga el honor, el bienestar y el porvenir de la familia. Las rulətas de Mar del Plata, del Jockey Club y de todos los Clubs de la republica, atestiguan a diario cuanto digo; sancionadas legalmente con la caridad o con una contribucion de exorbitancia, como si ello fuera lo suficiente para dar al repugnante vicio caracter de virtud.

Otro tanto acontece con la loteria, donde a expensas del mismo miserable, que ansioso busca el medio de escapar a su situacion angustiosa, vive y medra un número elevado de presupuestivoros, dando margen de paso a la estafa visible del agenciero. Y la loteria se escuda como todo en el porcentage ínfimo que se reparte a hospitales e instituciones llamadas benéficas. El pueblo asi, recibe en caso de necesitarlo; su mismo óbolo, pero se comprende, en cantidades mas que quinta—esenciadas.

Contribucion identica que le ofrecen las carreras al jugarse millones por reunion, y donde, desde el aristócrata hasta el ultimo ministril, atraidos por la voragine del vicio, son presa del monstruo que muchas veces obliga por aquello del hambre o del deshonor, a dejar como ultimo tributo el valor de la vida corrompida. Y los gobiernos y la sociedad, tan amantes y caritativos para el pais, dicen todavia con desparpajo, que es ello un medio a la vez que de fomentar el "elevage" nacional de conseguir recursos para la beneficência. Y mientras los brutos de las carreras reposan en palacetes y son cuidados como un rey y las instituciones hípicas construyen a sus expensas soberbios edificios donde las soires y francachelas se repiten; el bajo pueblo, tambien amparado y auxiliado por la misma caridad, vive en pocilgas, donde las epidemias se suceden, y entre el hambre y las miserias fisicas y morales, aporta sus contigentes al hospital y al cementerio.

Estos son, y dichos muy a la ligera los verdaderos alcances que tiene el concepto de la caridad. Sentimiento disfrazado que quiere mostrar como buenas inspiraciones, cosas que son en suma el produto total de las usurpaciones y del exhibicionismo. No voy a considerar los aparentes beneficios que la caridad reporta, ya que como llevo dicho, los hospitales y tantos otros modos de beneficencia, devuelven solo, y muy mermada la contribucion del verdadero pueblo, único productor y o único sacrificado. De existir la caridad bien entendida al estilo de la amorosa caridad de Tolstoi, podria decirse lo que dijo Kropotkine. "Si la justicia existe, la caridad desaparece."

¡Paso pues a la Justicia! Y en tanto que asi no sea, digamos con Lombroso:» Por grande que fuere la miseria, el egoismo humano actual es mayor, y la caridad es un dique de paja que en vano se opondrá al torrente de la miseria y el vicio».

TEOCRITO

Confiteor

—s—

Si el decir la verdad es un pecado
y se castiga hoy al pecador:
Aquí teneis un indisciplinado
de quién fué la verdad un calumniador.

Aquí teneís a un ser obsesionado
de quien fué la verdad un ejecutor.
Aquí teneis por la verdad manchado
su mas tenaz y firme defensor.

Gozoso se os entrega, Sin reparo
colmad la pena. Se os entrega al fin.
Nada os importe que os parezca raro.

Siempre obra raro siendo paladín,
aquel que es como yo. Yo me declaro
cultor de la verdad en su jardín.

A. NIL

Nuestros próximos conciertos

—s—

Obviados pequeños detalles que nos faltan, será inaugurada la sèrie de conciertos semanales que durante la estación invernal se harán en este Centro todos los domingos a la tarde.

Prestan para ello su valioso concurso los mejores profesionales de este pueblo y el programa se compondrá exclusivamente de musica clasica, seleccionada entre lo bueno del repertorio.

Al mismo tiempo y continuando la conferencia del jueves seguirá tambien una sèrie de las mismas, versando sobre historia, escuelas y tendencias de la música; siendo de este modo un complemento que unido a los conciertos, supondrá para los dilettantes y neofitos una verdadera educación artística.

No vamos a ensalzar el valor de este nuevo adelanto, los augurios hechos estamos seguros que han de ser en la práctica mas que confirmados.

Confiamos quizas para el número próximo, poder incluir ya el programa de la primera audición.

ARANDO

—o—

Asi como el labrador, abre el surco en la tierra para arrojar su simiente, asi el proletariado canta sus rebeldias, para que cual bandera de combate flamee en el picacho de sus ideas.

Tambien el campesino al hundir en las entrañas de la tierra la fina reja del arado halla y tropieza con obstaculos, ellos no lo amedrentan, sigue su ruda labor, con la esperanza de que en esos surcos surgirá un fruto óptimo a sus ansias.

Nosotros somos el labrador.

No hay obstaculos que desista nuestro empeño.

La lucha es árdua. El triunfo cercano.

Nuestra semilla la razon. El fruto el porvenir.

Sin cansancio, cara al sol, de frente a todas las injusticias, el verbo, la anarquia!

Es preciso.

Quisieron matar lo imposible, destruir lo inexpugnable.

Nuestra idea.

Y hoy potente como era ayer, como será mañana.

Somos labradores?

En los surco arrojamos la semilla, ella germina.

Anarquia.

Paso a los labradores del futuro, él nos pertenece.

CAMPS.

Reclusas

—s—

Todos los reclusos no están detenidos en las cárceles. Una cierta parte de nuestra sociedad está en un estado contínuo de reclusión. El yugo que pesa sobre esos vencídos, es muchas veces un largo suplicio; esos nuevos reclusos pertenecen en gran parte, el sexo débil: la mujer.

Por el matrimonio, resto de barbarie deslizado a través la civilización en marcha, el hombre tiene todos los derechos sobre la mujer.

Hoy con el lazo conyugal, la mujer entra en el rango marcado de inferioridad hacia el hombre, su esposo; será muchas veces su victima, encadenada a él sin poderlo abandona sin caer en los peores riesgos.

Muchas veces tambien la mujer, sobre todo la mujer pobre, está cargada de hijos. Nueva cadena que se agrega a las demás. Ya es demasiado tarde para escapar del paraíso—lean el presidio—que le hizo ver su marido cuando no era mas que el enamorado o el llamado tal. ¿Adonde quieren que la mujer cargada de hijos vaya con la nidada que no venga rechazada por todas partes? Sufre heróicamente su suerte de vencida hasta que su amor natural la habrá hecho sucumbir a la tarea. Entonces se tendrá compasiòn del marido, muchas veces autor del mal. Pobre hombre!...

En cuanto tambien la mujer subviene a sus necesidades, al de sus hijos y entra por gran parte en la manutención de su «querido hombre», que habrá dejado una parte de sus ganancias, si no es toda, en las tabernas y entrará a pasar su mal humor con golpes distribuidos, a los que hunde la miseria.

¿Y qué quieren? El brutal borracho inveterado y alcohólico es elector, La mujer, vaya! eso no cuenta.

Y después nuestros moralistas se extrañan de la prostitución que es tanto más fuerte cuanto mas grande es la miseria.

Inútil es decir que en la mayor parte de estas cosas esos mismos moralistas son proveedores directos de esta prostitución que vituperan con tanta severídad.

La mujer que va a la prostitución es casi siempre excusable, procede empujada por la necesidad – seria muy largo enumerar los numerosos casos que esta necesidad comporta—en lugar que el hombre, proceda empujado solamente por el vicio.

Para levantar y ennoblecer a la mujer, que se le devuelvan sus derechos naturales. El francés parece que ama la libertad. Que devuelva la libertad a las que puedan tambien secundarlo en la libertad, y atraer a los pueblos a quienes el yugo aun marca su impresión fatal sobre sus frentes de esclavos.

ATHOS.

Avance de la falange revolucionaria

— s —

¡Que el mundo rueda, nadie puede negarlo! ¡Que las leyes son paraliticas y por lo tanto no siguen al mundo que rueda, es una verdad de arroba! Esas al nacer llevan la muerte encima. El mundo rueda perenne. ¿Quién es el demente que quiere detener en el aire, la lluvia, y que la tierra deje de rodar? ¿Quién es el insensato que con su pigmeo cuerpo, quiere ensombrecer el albor del nuevo dia? Las leyes se destruyen entre sí, el universo es indestructible; el universo es el ideal libertario que lo abarca todo.

Las huelgas que antes abarcaban las ciudades solamente se han revolcado en las campañas tambien: a pesar de las leyes coercitivas. Si «la necesidad hace salir el lobo del bosque» puede tambien levantar una multitud de sufrientes que se llaman agricultores. Esos tristes parias que nos dán de comer a todos; que no conocen teatros, que no saben de divertimientos, que ignoran la existencia de quienes les hacen la sangría, ese colono que verano e invierno, dias y años, con los rayos quemantes del sol y las heladas, terribles, corre desde estre-

lla, en estrella detrás de ese instrumento que lo tortura y mata llamado arado, ese colono que tiene un rancho de paja por casa, las bestias por compañeras, el aumento de las deudas por bienestar de mañana, el zapallo, la yerba, y la galleta, para alimento! ese colono rodeado por un avispero de ladrones: almaceneros, acopiadores, dueños de la tierrra, etc, que comos siniestros monstruos lo están devorando; ese colono, en fin, viendose acorralado por el hambre y la muerte se rehace del espanto, se levanta en actitud de desafío; con los dientes cerrados, la cabeza erguida, los puños crispados, dispuesto à luchar como hombre y no a morir como cobarde, el sumiso campesino abandonó el campo en son de protesta, para pedir un poco de justicia y de respeto, el sumiso agri cultor se rebeló en contra de los tigres que se cebaban con su sangre, dispuestos a pelearlos con la astucia del zorro, y la fuerza del león, el productor, se va dando cuenta que tiene muchos hermanos de trabajo y que todos ellos soportan el mismo yugo: estan sujetos a la misma explotación, y les espera identico porvenir de miseria.

Que todos somos igualmente desamparados por la sociedad apesar de absorberle todos sus productos. Se va dando cuenta de que el derecho de la fuerza es el único que impera.

De aqui que el colono tiende la mano a todos sus compañeros, para organizar la fuerza de su clase, para lanzarse con la fuerza del número, de la unión, de la conciencia, en contra del enemigo común, el capital; el trabajo crea el capital, el trabajo crea el capitalista; para destruir el capital hay que negarse a trabajar, sin trabajo no hay capital ni capitalistas.

Neguémonos, entonces a producir para los capitalistas, que en lugar de traer la dicha en nuestra clase, puesto que creamos el capital que ellos disfrutan, traen la peste y la muerte en nuestros hogares.

CANTACLARO

La asociación

—s—

En la escala del progreso del proletario, el primer peldaño tiene su nombre, que siempre debemos tener presente: ¡asociación!

El primer grito libertario de las masas oprimidas debe ser: ¡asociémonos!

El mejor pensamiento que hay que inculcar en la mente humana es el de asociarse, fraternizar, unirse, agruparse, confederarse, coaligarse, aliarse; todas estas palabras significan una sola y misma acción, base de la emancipación del trabajador. Todas estas palabras son simpáticas y donde quiera que se usen se trabaja por su mismo ideal.

¡La unión es la fuerza!

La primera campaña que debemos emprender en pro del adelanto de la clase productora es reunir las fuerzas dispersas, que hoy dia son estériles e inútiles, y comprender al fin, de una vez por todas, que toda obra pa-

De ALFREDO G. BRAVO

La casa del estigma

La Casa del estigma es una poesia que en fibra y nervio, vena y sangre, verso y estrofa, tiene en sus vibraciones algo del acero y en sus entrechocares algo del bofetón.

J. D. Gómez Roja.

La vision de las fieras enjauladas,
en cuyos ígneos ojos se refleja
el ardor de sus iras de humilladas,
no me ha sido tan ruda y espantable
como aquella vision: tras de la reja,
reja fria, tenaz insoborrable,
del pestilente caseron vetusto,
como un fétido enjambre de gusanos,
se revolvia aquel monton de humanos,
bajo los ojos y el semblante adusto.

Eran los delincuentes, los que el crímen
tornó en seres de horror y de fastidio;
las que espian y nunca se redimen
entre los murallones del presidio!

¡Nunca! Saciar la ley en su venganzr
enmascarada de castigo, puede
para aquel que pecó ser esperanza;
pero ¿y la sociedad que lo baldona?
Juez y verdugo que en befar no cede,
la sociedad feroz jamas perdona.....

Allí estaba la chusma, la sombria,
la torva chusma de malditos seres.
y en ella —a todo inútil— la energia
del mùsculo impulsor de cien talleres.
Y ante el dolor de aquella turba inmunda
despertaron con trágicos temblores
los odios de fermentos vengadores
en mi entraña mas íntima y profunda.

!Ah, los fatales renegados! ¿cómo
pudieron no caer en el camino
si del Bien no les dió el Sino
ni un fulgor, ni un destello, ni un asomo?
Hijos del lodazal, en cuyas venas
hervía sangre secular de vicio,
revividores de lejanas penas,
pudieron evitar el precipicio
del alma? ¿pudieron en su obscura vida
sin amor, sin creencias, sin mirajes,
domar la bestia cruel de los ultrajes
que estaba al fondo de su ser dormida?

¡Ah, los fatales renegados! Si una
fuerza imbecil, si una ley suprema
les impone pecar desde la cuna,
la humana ley para no ser blasfema,
podrá intentar la redención, acaso
podrá cerrarles por la tierra el paso,
mas, no arrojar sobre ellos su anatema!

Sólo la Ciencia se alzará ante el Crimen,
curarà el mal o estudiará el enigma,
mas, la carcel, las penas y el estigma,
miente el añejo dogma, no redimen....

ra que sea realizable es menester que sea principiada por el principio.

Los trabajadores de todos los paises han sufrido las mismas o peores opresiones que los trabajadores de la Argentina: pero hay q' convencerse de una verdad amarga, dolorosa, desconsoladora: ¡el que se constituye esclavo tiene la culpa de que otro se proclame el amo! Quitad el vasallo servil y desaparecerá el tirano.

No perdamos el tiempo con vana declamatoria, con ideas importadas, que nos llegan en descomposición! No le busquemos el remedio al mal, declarando lobos a unos y corderos a los otros. No. Este es un error. Todos somos parecidos. Todos padecemos las mismas flaquezas humanas.

Muchos ejemplos tenemos: que el peor enemigo del pueblo honrado y trabajador es el hijo de ese mismo pueblo que llega a ser burgués. Las alturas marean. El dinero o el poder envilece a los que eran ayer apóstoles de la igualdad y de la justicia.

No soñemos con absolutos imposibles.

Dejemos a un lado el ideal utópico de la fraternidad completa, por ahora, del amor siguiendo el destino de la humanidad. Despertemos: Entremos en la realidad. Trabajemos por el progreso ambicionando solo un ideal relativo, dejemos a la evoluciòn que continúe la obra a traves de los siglos!

Hay necesidades imperiosas que llenar inmediatamente.

Desde luego el Capital, como un enorme pulpo con múltiples tentáculos nos ahoga, nos aplasta, nos oprime, nos chupa nuestra sangre y debemos tratar de desasirnos de sus formidables tentáculos. ¿A que combatir enemigos lejanos mientras soportamos al enemigo que nos está flagelando?

Unàmonos. Unidos seremos fuertes para vencer este pulpo horrendo.

En la sociologia hay muchos problemas que resolver; pero este problema ya está resuelto: ¡Contra la tirana del Capital debe oponerse la rebelion de los trabajadores coaligados! Contra los holgazanes los productores unidos!

No hay que matar, ni incendiar, ni golpear, ni vociferar; (*) esto es inútil y contraproducente: basta con asociarse. He aquí la gran fuerza que hay que utilizar, mejor que el mítin y que la dinamita.

Dispersos nos constituimos esclavos voluntariamente, por eso soportamos el amo, confederados nos sentimos fuertes y nos declaramos libres, sin amo.

Ni siquiera tenemos que inventar un procedimiento libertario: tenemos a los obreros de las ciudades mas civilizadas del Universo como ejemplo, como modelos que seguir.

Tenemos una bandera con los colores de todas las patrias del mundo que lleva escrita una palabra emblemática para los proletarios: ¡Asociacion! Esta es nuestra bandera.

No esperemos que en nombre de la justicia, de la razon, del deber, o de los sentimientos humanitarios hemos de conseguir que se reconozcan nuestros derechos. Nó, eso sería una torpeza. Debemos conquistar el reconocimiento de nuestros derechos o por la fuerza de la razon o por la razon de la fuerza.

La Asociacion.

(*) N. de R.— No compartimos ese pensar; hay casos en que la violencia se impone, ya sea individual o colectiva.

Mas allá del ideal

—s—

No pensemos como viejos creyentes que lloran ante el ídolo que se derrumba.

—s—

Creer, luchar, aferrarse al culto muerto: todos los creyentes hacen lo mismo. No importa que el ídolo sea de barro, de bronce o de carne. No importa que ande diluido en la nebulosa mental o en el torbellino de la pasión. Por el ideal, vivo primero, muerto despues, se cumple la ley inhumana del sacrificio. Viene de Jehová bíblico, del Cristo evangélico. Donde quiera hay un libro santo que en cualquier lengua pregona la virtud del holocausto. Hay que prosternarse ante algo. Cae de rodillas el místico; rinde su vida el fanático; y, por inversión de términos, el revolucionario divaga la locura milagrera de las maravillosas trasformaciones.

No les arranqueis su ilusion, su querida ilusión. Se defenderán como leones, os desgarrarán como panteras, rugirán como hienas. No hay animal mas fiero que el creyente.

¿Declararse equivocado, enmendar el rumbo, abrirse a la luz de la verdad que brota, de pronto del arcano?

¡Imposible! Luchando consigo mismo, el hombre del ideal persistirá tercamente en el yerro, se obstinará en la aberración, luchará porfiado contra el torrente que quiere arrastrarlo. La fé, la inquebrantable fè, estarà en guardia siempre. Ya se llame religiosa, ya política, ya filosófica y social, impugnará todas las demasías del pensamiento, encerrándose en su fanático, inconmovible dogmatismo.

Cambian los nombres, las figuras, las representaciones, los cultos; cambian los artificios de lógicas, las construcciones mentales; cambia el léxico y la retórica. Una solo cosa permanece inalterable: el mito.

Como viejos creyentes, lloramos ante el ídolo que se derrumba, y si nó podemos reconstruirlo, creemos uno nuevo. Es preciso estar siempre de rodillas delante de alguna cosa.

He ahí por que a traves de todas las transformaciones ideològicas, el ideal permanece irreductiblemente identico a sì mismo. Aun en las mayores alturas, el ariete demoledor no se diferencia gran cosa del cachivache que inciensa a los dioses y encumbra a los señores de la tierra.

Son distintos instrumentos de diferentes cultos.

Parece como si se hubiera petrificado en el alma de los hombres el hábito de la adoración: en su cerebro, la idea de lo mas maravilloso; en su carne y en sus huesos, la funesta tendencia del servilismo.

En vano será que clameis por la independencia del espíritu. Los mas libres se agregarán desesperadamente al claro ardiente de la idea hecha.

No podrian vivir sin el amo de órganos articulados o sìn el amo de trabazòn ideológica. Es menester sentirse dirigido por algo y para algo. Estamos hechos para la esclavitud.

El látigo es tambien un icono. El batallar de los siglos nos ha traido a tiempos que el idealismo dogmático va a estrellarse contra la roca del espiritu libre. Mas allá del ideal hay siempre verdad, hay siempre justicia, hay siempre razón.

Nadie osaría demostrar que el desenvolvimiento de las ideas tiene barreras inquebrantables.

El límite es absurdo, es imposible.

No pongais muros al pensamiento.

El mismo pensamiento los derribará como a frágil fábrica de cascote.

Abrid vuestro entendimiento a los mas atrevidos análisis; rendíos a todas las verdades que vayan surgiendo: no os petrifiqueis en el quietismo de una concepcion bella, por ámplia y grande que os parezca.

Conviene tener el espíritu dispuesto a todas las transformaciones. Mas allá del ideal hay siempre ideal.

No hablamos solo para los creyentes incurables del pasado. Hablamos mas bien para los creyentes de la revolucion, del porvenir dichoso, de la felicidad venidera. Hablamos para los soñadores que, creyendo demoler reconstruyen; que, juzgandose revolucionarios, son la persistencia dogmática, ciega, de las viejas aberraciones.

En todas partes parece qus surgen gentes nuevas, nuevas legiones de bravos luchadores por cosas novisimas. Desconfiad. Traen a cuestas los fanatismos hereditarios. Talvez avanzan iluminados por el espiritu de secta. Acaso los guia la vision lejana de una nueva deidad. Encended; por si

acaso, todas las luces. Y vosotros mismos, desnudaos ante la multitud para que os vea limpios de idolatrías y de servilismo.

Todo el que se considere al tèrmino de su viaje, es hombre perdído para la revolucion. Perecerá adorando su ídolo o llorando su acabamiento. Será como todos los viejos creyentes. Mas allá del ideal hay siempre ideal.

Ricardo Mella

La pesca del rey

—s—

Hojeando la colección ilustrada de un diario alemán, tropecé ayer con la más graciosa caricatura que pueda imaginarse.

Estaba dividida en varios cuadros y representaba a un rey de pesca.

Ignoro si el monarca caricaturado, era absoluto o constitucional, de este o de aquel país. Tampoco importa mucho; todos los reyes se parecen; a todos, puntos más o menos, puede aplicarseles la historieta del caricaturista.

El rey del cuento va de pesca. Ocupa una lancha empavesada con multicolores banderines, tapizada con terciopelo y con rasos, embutida de oro y marfil. A popa, ondea el real estandarte; no es fácil distinguir su nacionalidad: los colores son confusos para que cada cual los precise a su antojo. El rey ocupa, naturalmente, el sitio mas cómodo; a su espalda, sopla que te sopla una banda: en torno suyo, agrupanse altos dignatarios y hermosisimas damas. Todos aparecen caña en ristre, a ver lo que se pesca. El monarca quiere también su caña, que parece un cetro alargado.

Su majestad, real, imperial o universal, como ustedes gusten, manifiestase muy gozosa con el entretenimiento que le proporcionan sus válidos y aduladores; estos siguen con gestos de admirativo asombro las más insignificantes acciones del coronado pescador.

Hasta aqui, la caricatura no ofrece nada de particular. Un rey pescando, cazando, montando u oyendo misa es cosa de puro corriente, inapreciables. Los reyes modernos gastan en eso media vida; la media sobrante la dedican a comer, dormir, gobernar y otros intereses.

Lo gracioso de la caricatura está en como se verifica la real pesca.

Los anzuelos, todos los anzuelos de todas las cañas, aparecen entre las aguas, colgando de un hilito. Millares de peces van y vienen en torno suyo, mordisqueando las carnadas, dando al sol que por entre las aguas filtra, sus inquietos y plateados cuerpecillos. Son peces de menor cuantia, morralla, sin anchura de boca bastante para tragarse los anzuelos. Estos son iguales, absolutamente iguales, el de su majestad, rematado por una coronita de oro.

En la superficie del mar se dibuja la quilla de la lancha, acariciada por los besos de un oleaje timido; en el fondo se descubre a un buzo con la escafandra ceñida a la cabeza y el vestido impremiable al trono. Sus pies se deslizan sobre la arena, tapizada de hierbajos y conchas. Sus manos sostienen un enorme cesto de mimbres.

Está llenos de peces; peces grandes gordillones, de aletas anchas y bocaza descomunal: los peces se revuelven y pelean dentro de su jaula. De tiempo en tiempo el buzo destapa la jaula, mete una mano en ella, saca un pez, un pez vivito y coleando, se acerca al anzuelo real, lo mete en la boca del cautivo, suelta a èste, éste da tres o cuatro desesperados tronazos, el hilo sujeto al anzuelo se tiende, y anzuelo e hilo juntos empiezan a subir, poco a poco, hacia arriba, balanceando la facil y atormentada pesca.

Sigamosles: llegemos unos segundos antes que ellos a la lancha real.

El momento es solemne. El rey tira cau, telosamente de la caña; todas las cabezas, incluso la suya, estan iluminadas hacia el mar. Ya sube, ya subeparecen decir todos abriendo las bocas y agitando las manos. Y en efecto, el cautivo llega y se retuerce a los pies del rey, que lo contempla orgullosamente, mientras cortesanos y cortesanas hacen igual con verdadero frenesí.

Su majestad parece asombrado, los demas tambien, solo que él lo está deveras y los otros vuelven las cabezas para reir.

El pobre rey no inspira risa, inspira lastima, como todos los engañados.

!El se cree de buena fe un pescador superhumano! ¡Que sabe del buzo, y del canastillo, y del anzuelo diferenciado!

¡Que sabe el infeliz!... Para él todo aquello es verdad, como lo es para él, solamente para él, el respeto y la admiración que le tributan sus aduladores. ¿Que importa que el buzo prenda los peces en la trampa? ¿Que importa que los aduladores vuelvan la cara para burlarse del engañado y para celebrar el engaño? El rey no lo ve, no lo sabe. Aunqne se lo dijeran, no lo creeria.

¿Como va a creerlo si desde niño le tienen hecho a respirar aires de mentira y a ver, con los ojos de los demas, los paisajes que le pintan los demás a su gusto y a su conciencia? ¿La verdad? ¿Quien se la enseñó nunca? ¿Quien le puso frente a la verdad? Todos fueron juntos a mentirle, a hacerle creer que Dios en el cielo, y en la tierra él, eran los unicos seres gloriosos y omnipotentes e impecables.

¡La verdad! ¡Pobres reyes! ¡Ni en la cuna tropiezan con ella, porque su nacer mismo no es considerado como el advenimiento de un hombre más para la vida, sino como el hallazgo de una figurilla más para el trono.

¡Siempre al enzuelo señalada! ¡Siempre el buzo apercibido con la cesta de mimbres, en el fondo del mar!

¿Visita el rey las poblaciones de su reino? Ya està todo preparado fantasticamente para que considere entusiasmos del alma lo que son alegrias compradas con el favor o con el oro. ¿Entra en una fábrica? Nada encontrara sucio ni falta de ventilacior; —existen obreros para todo—le dirau que la fabrica es un Paraiso y el amo un Jehovah misericordioso. ¿Baja a una mina? Le contaran, le haran creer que en aquella mina no se ha reventado nadie ni se ha asfixiado nadie; que el grisú es un engañabobos, y el arsénico un mito y el mercurio un medicamento. ¿le llevan a un centro literario o cientifico? Saldria convencido de que en su reino no hay más que sabios y poetas y artistas. ¿A una escuela? Volverá seguro de que en su reino no hay analfabetos. ¿A un aulo? Afirmará que en su reino no hay pobres. ¿A un hospital? Sostendra que los enfermos sin recursos son afortunados individuos. ¿A un cementerio? Deducira de una inspiración que los muertos se pudren a gusto....Tal vez sea esta la única verdad con que sus credulidades tropiecen.

¡Siempre la lancha; ¡Siempre el anzuelo señalado!...¡Siempre el buzo con el cesto de mimbres!

¿Quien hará enteder al rey pescador que la caricatura no es un pescador inigualable? ¿Quien lo apeará de inspiraciones?

Nadie, como no aparezca de pronto un monstruo submarino, que de una dentellada se trague al buzo y de un coletazo vuelque la lancha.

Joaquin Dicenta

Suscripciòn Pro Imprenta

LIBRE EXAMEN

Suma anterior	1.411
Labarone Hnos.	180
Nicolas Martinez Luco	5
Rafael Fittipaldi	5
	1.601

Continuarà

PROFECIONALES

Dr. Lorenzo A. Barros
ABOGADO

Estudio en Buenos Aires, Tucumán 1335 y Mercedes calle 14 Nr. 209

Dr. Felipe Basabilbaso

Especialista en Garganta, Nariz — y Oidos —

Sarmiento 1763 Bs. Aires

Dr. Rogelio J. Solís
MEDICO CIRUJANO

Calle 15 Bolivar

Dr. Antonio Dìaz

Médico Veterinario — Operaciones quirurgicas, vacunación contra el carbunclo, etc. etc.

Bolivar F. C. F.

Esteban Larco
INGENIERO CIVIL
Bártolome Mitre 2008 B. As.

Francisco J. Cobeñas
ESBRIBANO PUBLICO

Oficina de Contratos

Boulevard San Martin

MMiguel J. arimón
ESCRIBANO PUBLICO

Oficina al lado de la Casa Llorens

Augusta V. de Saurine
PARTERA NACIONAL
Recibe Pensionistas
Avda. Gral Paz entre San Luis y Santiago del Estero

Bolivar F. C. S.

Dr. Carlos Daroqui
MEDICO CIRUJANO

Calle 15 frente al Correo - Bolivar

Tengo en venta

—s—

BOLSAS DE PRIMER USO, elegidas, tambien compuestas, garantidas sanas, aptas para maiz, a precios reducidos.

B. Blanca, O' Higgins. 42.

Julio Felsenthal

PNADERIA

La Moderna

—: DE :—

GENARO VARELA

PAN CALIENTE A LA TARDE

Pan de leche, medias lunas, pan dulce y factura de toda clase.

Boulevard 19 — Bolívar

LA TRIPOLITANIA

de NICOLAS N. SEGAL

Fábrica de Muebles, Colchones, Máquinas de Coser, Relojes etc.

Tienda, Ropería, Mercería; Zapatería etc.

Venta al contado y a plazos - Seriedad y honestidad en las operaciones

No regalo mercaderías como ofrecen otras casas pero vendo con escasisima utilidad y cumplo lo que ofrezco.

Gran surtido de muebles de estilo para todos los gustos y todos los precios

CASA DE CONFIANZA, Avda. 17 Esq. 10 Teléfono 231 Bolívar.

EL TRABAJO

— DE —

JOSE GONZALEZ

—s—

Carpintería Mecánica de obra blanca y fábrica de muebles.

Especialidad en trabajos de cedro.

Calle 22 a media cuadra de la Fideleria Ferrando : : :

Bolivar F. C. S.

LA POPULAR

SOMBRERERIA Y CAMISERIA

: : DE : :

FRANCISCO CONTE Y CIA.

Gran surtido en Camisas, Calzoncillos, Corbatas, Medias y todo artìculo para hombre

Ventas por mayor y menor, se pecialidad en sombreros de medida

Composturas de todas clases.

Boulevard San Martìn Bolìvar